

Documento sobre la Situación Internacional, elaborado por el Comité Permanente del PCC-M para la V Sesión Plenaria del Comité Central con base al documento de la IV Sesión Plenaria del Comité Central del PCC-M y los debates de la Conferencia Consultiva realizada durante Febrero a Junio de 2003

Globalización

Los pueblos y naciones del mundo enfrentan hoy las políticas imperialistas neoliberales que se imponen a través del BM, el FMI y la OMC, con la llamada globalización, que están afectando en materia grave los intereses y conquistas de las masas populares y socavando la soberanía de los países en los diferentes continentes. La globalización es *“el término usado por los ideólogos del imperialismo norteamericano para describir el dominio del sistema imperialista que implica desarrollo de las fuerzas productivas en renglones de la economía imperialista y una gigantesca socialización del trabajo”*. (Línea Política General. PCC-M, 2001). Ejemplificando el desarrollo de las fuerzas productivas: un 86% de las telecomunicaciones, un 70% de las industrias de computadores y un 85% de los fertilizantes están concentradas en las 10 empresas multinacionales más importantes de cada sector, de los 500 megamonopolios que dominan el mundo, destacándose los renglones de la microelectrónica, automatización, robótica y biogenética. (*Cien preguntas sobre el nuevo desorden*. Carlos Taibo, 2003).

La gigantesca socialización del trabajo se evidencia en la rapidez con que las multinacionales trasladan sus plantas o partes de ellas hacia las naciones oprimidas y en la vinculación de millones de trabajadores al proceso económico, tanto en los países imperialistas como en las naciones oprimidas, gracias a la supresión de conquistas y derechos laborales y salariales de las masas obreras, a partir de reformas laborales, expansión rápida de zonas francas y la eliminación de trabas para la inversión de capitales. Este proceso en las naciones oprimidas lleva a la quiebra de pequeños y medianos productores que no están en capacidad de mantener la competencia de las multinacionales. Según Naciones Unidas para finales de los 90, en las 50 mil empresas multinacionales más poderosas trabajaban 86 millones de personas, cifra que podría doblarse si se incluyen a los trabajadores indirectos de los Consorcios y empresas que prestan servicios a estas.

Las multinacionales al acrecentar producción y venta de sus productos, reducen sus plantas de personal, buscando mano de obra barata, calificada y disciplinada en las naciones oprimidas; creándose unas profundas diferencias salariales entre el norte y el sur, por ejemplo, para finales del siglo XX, en la India una hora de trabajo se pagaba a US\$ 0,46 y en Alemania US\$ 31,8.

La globalización se viabilizó a finales de la década de los 80 y principios de los 90, con el derrumbe de la URSS, la destrucción de su bloque y la Guerra del Golfo de 1991, sucesos que convirtieron a Estados Unidos en superpotencia hegemónica única. Desde entonces EU. tiene una fuerza económica, política, militar, tecnológica y una red de aliados que permiten su hegemonía, sus rivales imperialistas, Japón y Europa, aún necesitan tiempo para alcanzar un desarrollo similar.

La economía norteamericana que tuvo un ciclo de auge económico durante 10 años (1991-2001), pudo absorber la crisis sin superar los índices de crecimiento de los años 50 y 60, pero entró a partir del 2001 en una crisis económica recesiva, que afecta su estabilidad fiscal y sobretodo los niveles de empleo y calidad de vida de las masas norteamericanas, que lo impele a una política exterior agresiva y rapaz.

A pesar de su poderío político, económico y militar, los imperialistas norteamericanos tienen problemas y dificultades como ser el país con la mayor deuda externa y déficit fiscal del mundo, presentar una reducción de su participación en el comercio mundial desde 1950, retroceso en sectores vitales de la economía como las industrias del acero, la electrónica, automotriz y agricultura, ser el principal importador de petróleo en el mundo y presentar una disminución rápida de la calidad de vida de sus sectores más pobres que se han acrecentado por las políticas neoliberales del gobierno actual. Otro rasgo interno en EU. es la profundización de la orientación fascista cristiana del gobierno de Bush, que destruye los principios y libertades ciudadanas fundamentales, consignados en la Constitución norteamericana, a cambio de una legislación represiva expresada en la *Ley Patriota* de octubre de 2001, que ataca a inmigrantes, disidentes políticos y prohíbe la oposición. Todo esto es aprovechado por sus rivales imperialistas, que están trabajando por armar sus respectivos bloques aspirando a participar en la disputa por el reparto del mundo y buscando garantizar sus

respectivas esferas de influencia. Rusia busca acuerdos con la Unión Europea y China, Japón y China se disputan el control del suroriente de Asia.

En los últimos 14 años se han constituido tres esferas de influencia, lo que se llama la *Triada* de la globalización: EU, Europa y Japón. La alianza más fuerte es la de EU e Inglaterra. La Unión Europea que es una potencia económica, política y militar, sobre la base de la alianza franco-alemana con el apoyo de China y Rusia, busca socavar la influencia de EU en los países europeos. Japón es una potencia política y económica con poco poderío militar, busca ganar aliados asiáticos para la disputa imperialista.

Los países que conforman la Triada concentran el mayor poderío económico y tecnológico existente en el planeta: el 85% de la comunidad científica internacional reside allí, concentra el 80% de los flujos de capital desde el decenio de los 80, concentran solo el 14% de la población mundial, sin embargo, manejaban en la primera mitad de la década de 1990, el 60% de las inversiones realizadas en el planeta, en 1996 realizaban el 66% de las actividades comerciales y generaban en el mismo año el 75% de la producción mundial.

Un cambio importante en la forma de acumulación imperialista es que hoy se desarrolla, principalmente, con el crecimiento y mayor concentración de capitales, flujos de inversión y tecnología en un puñado de multinacionales (500 megamonopolios) que controlan la economía mundial, al servicio de sus respectivos países imperialistas y no a través del capitalismo monopolista de estado.

En los 14 años de globalización se han desarrollado cuatro crisis que afectaron al conjunto de la economía mundial y sus centros se ubicaron en diferentes regiones: México-1994, oriente asiático-1997, Rusia-1998 y Brasil-1998. Las crisis evidencian la creciente interdependencia del capital financiero internacional volcado hacia la exportación de capitales que entran y salen de las economías, buscando mejores tasas de interés, sin dar tiempo para que las economías invadidas asimilen y absorban la llegada masiva de capitales especulativos y de mercancías, produciendo la ruina de los ahorradores de la región afectada, desempleo, recesión, hambruna y quiebra de los pequeños y medianos productores. Por ejemplo, solo en medio año en 1998, Indonesia vio crecer su número de pobres de 22 a 98 millones. Y en América Latina, Argentina, que había sido fiel a las recetas del FMI, tuvo su peor momento entre 1999-2002, afectada por la rápida retirada del capital financiero especulativo. Los efectos de las crisis a nivel mundial expresan el cada vez más integrado sistema imperialista mundial. Ante las crisis, el FMI tiene como orientación proteger a los inversionistas internacionales, antes que a las economías de las naciones oprimidas.

Los países imperialistas principalmente EU., a través del BM, el FMI y la OMC han impuesto desde los 90 políticas para el control de las economías de las naciones oprimidas, que son la orientación y el soporte jurídico de la mayor dominación imperialista. Las características de estas políticas según los organismos multilaterales se resumen en las siguientes,

- Conformación de bloques económicos regionales para crear las condiciones de libre inversión de mercados y capitales, libre compra-venta de recursos naturales y políticas salariales (flexibilización laboral) para disminuir la inversión en capital variable. Para América Latina esta el Acuerdo de Libre Comercio para las Americas, ALCA. Devaluación de las monedas nacionales y la imposición de un tipo de cambio unificado sobre el patrón dólar (dolarización). Austeridad presupuestal, a partir de drásticos recortes al gasto público y despido de trabajadores estatales, recorte a la inversión social para el pago de la deuda externa.
- Liberalización de precios acabando los subsidios. Control del precio del petróleo y liberalización de los precios de la gasolina monopolizados por las multinacionales. Elevación de las tarifas del transporte. Disminución de los salarios suprimiendo las convenciones colectivas dando paso a los pactos colectivos. Imposición de los regímenes de salarios por productividad y eliminación del salario mínimo.
- Definición de las tasas de interés por la banca extranjera, para ello necesitan la privatización de la banca estatal y la subordinación de esta y la banca comercial al capital financiero internacional. Privatización de las empresas públicas. Reformas tributarias para ampliar la base tributaria gravando productos de la canasta familiar (IVA), el trabajo (retención en la fuente) y la pequeña y mediana

propiedad (predial) para cumplir con el pago de la deuda externa. Libertad de mercado de tierras, permitiendo la venta de las tierras comunales y estatales a los monopolios internacionales y monopolios nacionales privados y concentración de la tierra en pocas manos. Desarrollar el capitalismo en el campo, socavando en algunas regiones y utilizando en otras, formas atrasadas de producción. Privatización del sistema pensional, para capitalizar la banca privada, aumentando el sistema de cotización. Políticas que descargan en las masas la responsabilidad de servicios sociales a partir de redes de solidaridad.

- Control de la protesta popular contra las medidas del BM, el FMI y la OMC, permitiendo la existencia del sindicalismo pero subordinándolo, especialmente magisterio, y disminuyendo la capacidad política y organizativa de los movimientos sociales. Fortalecimiento del reconocimiento del Estado entre la población (Gobernabilidad), el ascenso de regímenes autoritarios que controlen el parlamento y la protesta popular. Reducción del tamaño y las funciones del Estado para minimizar riesgos de responsabilidad ante la sociedad. Para ello impulsa reestructuración a través de Reformas al Estado en lo judicial y administrativo para mayor capacidad de control y eficiencia. Utilización del Referendo como un elemento político de los gobiernos para ganar la iniciativa en la lucha política a la oposición democrática y revolucionaria.

La estrategia del imperialismo norteamericano

La nueva estrategia del imperialismo norteamericano tiene como objetivo afianzar la dominación mundial a partir de la agresión económica, política y militar por el control de las mayores riquezas y de las zonas estratégicas del mundo. Esta estrategia llamada *Estrategia de Defensa Nacional* por el actual gobierno de Bush, plantea un esquema de dominación mundial a 50 años a partir de 1990. El centro son las nuevas exigencias de EU. en sus relaciones con los demás Estados, ya sea países imperialistas o naciones oprimidas. Frente a los europeos y japoneses la política del imperialismo norteamericano es impedir la formación de otro bloque que le haga contrapeso y frente a las naciones oprimidas profundizar la dominación y el saqueo imperialista.

El propósito de conservar el carácter de superpotencia hegemónica única es claro, el documento *Estrategia de Defensa Nacional* plantea: *“La estrategia para la seguridad nacional de los Estados Unidos se basará claramente en el internacionalismo estadounidense que refleja la unión de nuestros valores y nuestros intereses nacionales”*. En las palabras de la Estrategia de Defensa Nacional: *“El concepto del ‘mercado libre’ surgió como principio moral mucho antes de convertirse en sostén principal de la economía. Si uno fabrica cosas que otros valorizan, uno debería tener la oportunidad de vendérselas. Si otros fabrican cosas que uno valoriza, uno debería tener la oportunidad de comprarlas. Esta es la libertad verdadera: la libertad que toda persona-o nación-tiene para ganarse la vida”*.

Pero los “mercados libres” y el “comercio libre” que el documento insiste, que son las *“prioridades claves de nuestra seguridad nacional”* por sí mismos no garantizan la hegemonía norteamericana, para ello es necesario una nueva diplomacia frente a los rivales potenciales, sostenida en el poderío militar, como lo ratifica el documento citado: *“Es hora que reafirmemos el papel esencial del poder militar de los Estados Unidos. Debemos intensificar y mantener nuestras defensas más allá de cualquier desafío”*.

El imperialismo norteamericano no está dispuesto a convivir en un mundo donde exista un nuevo equilibrio de poder. *“Nuestras fuerzas serán lo suficientemente potentes para disuadir a todo adversario potencial que trate de aumentar sus fuerzas militares con las esperanzas de sobrepasar, o igualar, el poder de los Estados Unidos”*. En otro documento oficial del gobierno imperialista, la “Guía para la Planificación de la Defensa”, se afirma: *“Los acontecimientos del 11 de septiembre, 2001, cambiaron fundamentalmente el contexto de las relaciones entre los Estados Unidos y las otras potencias principales del mundo. Abrió nuevas y vastas oportunidades”*.

Los imperialistas norteamericanos en su balance de la historia desde la II Segunda Guerra Mundial, consideran que la única manera de que exista “democracia” en el mundo, en consonancia con la existencia del capitalismo, es barriendo de manera literal, las formas contrarias a los intereses del imperialismo en el terreno

económico, político, cultural y militar. Esa estrategia mundial de dominación, hoy conocida como “guerra contra el terrorismo”, se inicio luego de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, con la invasión a Afganistán.

A mediados de la década del 90, los teóricos norteamericanos plantearon que EU. estaba muy mal situado a nivel mundial, porque no había sido capaz de superar su fracaso militar en Vietnam y tampoco había sido capaz en lo político de demostrar que eran los garantes del capitalismo en el mundo. En ese debate el fundamentalismo cristiano ganó posición en el seno de las clases gobernantes, insistiendo en el uso de la fuerza para la defensa de los intereses imperialistas, imbuido en la doctrina fascista de auto proclamarse los salvadores del mundo.

El imperialismo desarrolla un plan global de dominación que incluye un programa guerrerista de agresiones e intervenciones para socavar la soberanía nacional en el Tercer Mundo, considerando que todo gobierno, movimiento o persona que no acepte sus orientaciones, se convierte en blanco. Por ejemplo, han venido definiendo algunas naciones oprimidas como sus enemigos y “eje del mal” como Corea del Norte, Irak, Afganistán. Además de sacar listas en las que califican quienes son sus aliados y sus contrincantes, por ejemplo los movimientos revolucionarios en Asia, África y América Latina, los gobiernos nacionalistas democráticos surgidos en América Latina como Venezuela y Brasil, la actual situación de lucha democrática del pueblo boliviano, además de Cuba y los movimientos armados de Colombia, México y Perú, son sus enemigos. La estrategia militar que propone es la guerra sin limites aplicando el criterio de “Guerra Preventiva” y que la cubre con la consigna de guerra contra el terrorismo, el plan estratégico fue diseñado en el gobierno de Bush padre durante la Guerra del Golfo de 1991, dicho plan hoy se denomina “Plan Militar Estratégico para la guerra contra el terrorismo”

Desde el punto de vista político lo que dicen los imperialistas norteamericanos es que su estrategia consiste en la erradicación de las bases sociales, culturales, económicas y políticas de las fuerzas que se oponen a la democracia y al capitalismo. Para ello no les basta con invadir un país o derrocar a una persona, si no que fundamentalmente lo que buscan es transformar totalmente la base social del país en cuestión destruyendo de raíz su estructura jurídica y política. Tomando el caso de Irak, además de derrocar el gobierno de Hussein, fueron expulsados de Irak los representantes del partido Baas que era el partido del régimen, despidieron 400 mil funcionarios irakíes, a cambio de esto el gobierno norteamericano conformo un nuevo gobierno con funcionarios australianos, suecos y noruegos. ¿Por qué? porque para el enfoque actual norteamericano el problema es implantar en Irak o en otros países una democracia occidental tipo norteamericano y para ello no lo puede hacer con gente nativa, no “educada” en la tradición occidental. En el medio oriente, las sociedades, en diferente proporción son islámicas y nacionalistas como Irak en los 50’s, al estilo islámico Ayatolá en Irán, o los talibanes en Afganistán, etc., donde la tradición europeo occidental sobre todo gringa no existe, de ahí que la forma de implantar una nueva sociedad es destruyendo de raíz la estructura contraria, la estructura política y jurídica que sostiene esos países.

El enfoque actual de dominio es la combinación de formas de anexión territorial por medio de la política de colonización al estilo del siglo XIX y el dominio principalmente económico y político de grandes áreas por medio de organismos internacionales. El caso de Irak es un ejemplo de cómo los EU a través del uso de la fuerza desarrolla una nueva colonia, destruyendo la estructura jurídico política propia y montando una serie de factores extranjeros jurídicos, políticos, económicos, militares y culturales, dentro de ese país.

Desde el punto de vista de las formas de dominación imperialista y la cuestión colonial, hasta ahora los EU. habían utilizado el neocolonialismo, que había consistido en la dominación a partir de las agencias multilaterales. Hoy esta forma de dominación tiene cambios, vemos como Irak se ha convertido en una colonia, al igual que Afganistán, en ambos las fuerzas armadas principales son las invasoras. En Afganistán el gobierno que existe es combinado entre norteamericanos y afganos a pesar del acuerdo para poner el nuevo presidente, pero los norteamericanos y los europeos, plantean que la construcción de los nuevos gobiernos debe ser mas profundamente tratada, no basta con colocar un representante de la clase dominante a su servicio sino que además las instituciones políticas deben ser claramente proyanquis. Esto es clave para entender los nuevos enfoques sobre el neocolonialismo.

Para lograr lo anterior, los imperialistas norteamericanos han desarrollado un nuevo concepto de diplomacia o como ellos la llaman la *nueva diplomacia*, que consiste en conformar coaliciones según el objetivo menospreciando las organizaciones internacionales de carácter permanente como las Naciones Unidas. Las alianzas son cambiantes y móviles, de ahí que los imperialistas norteamericanos planteen que la ONU no es funcional a su estrategia de dominación, pues fue una institución concebida en una época de existencia del campo socialista, con relativa capacidad de veto que hoy no es útil para ellos.

Las Naciones Unidas jugaron un papel importante en el equilibrio de poder desde la finalización de la II Guerra Mundial. Después de la destrucción de la URSS, la ONU avaló y participó de la política exterior de EU que consistió en utilizar este instrumento para convertir sus intereses nacionales de agresión y rapiña en un problema de la comunidad internacional, por ejemplo la ONU en Irak, participo en la Guerra del Golfo del 91, promulgó una resolución de bloqueo, propuso el chantaje de “petróleo por comida” y exigió la presencia de inspectores de armas. Hoy ha sido relegada al papel asistencial en los diferentes guerras y conflictos regionales y nacionales, es decir, a mitigar los efectos de las agresiones imperialistas.

Los intereses norteamericanos en el medio oriente

El plan norteamericano contempla a Irak, Irán, Siria, Líbano, Palestina y Turquía. En Irak esperan mantenerse 5 años, para reestablecer toda la estructura de poder a favor del imperialismo norteamericano. Respecto a Irán bajo el nuevamente falso argumento de que este país tiene armas nucleares, presionan un cambio del régimen político, de un gobierno islámico a un gobierno prooccidental, donde las organizaciones revolucionarias que existan deben ser arrasadas, o tiene que trasladarse a otro país. Para que las fuerzas de Israel se retiren de los Altos de Golan en el Líbano, los norteamericanos le exigen al régimen de este país someterse a sus intereses en la región. Siria que es un régimen de tipo árabe, no le ha interesado dejarse llevar por el esquema norteamericano, por ello necesitan neutralizarlo a través de chantajes, concesiones e intimidaciones para que no responda a las agresiones norteamericanas en la región. Fortalecer a Israel que habitualmente ha sido gendarme de los EU. Presionar al régimen autónomo palestino para que reduzca al máximo a sus organizaciones revolucionarias y se condiciona la existencia del Estado Palestino, al cumplimiento de la agenda imperialista en todo el medio oriente, en un proceso que duraría 5 a 8 años, esto les serviría a los norteamericanos para fortalecer su posición en Afganistán y Turquía. Los norteamericanos necesitan a Turquía sobre todo como una cabeza de puente militar para la entrada al Asia y parte de Europa oriental, de esta manera cubrirían un gran territorio en Europa, y al mismo tiempo controlarían el medio oriente y tendrían entrada al África por el lado oriental.

La política colonial implantada a sangre y fuego en la región por los norteamericanos son la expresión práctica de su plan. El ataque a Afganistán tenía como objetivos: la destrucción del régimen taliban por uno proclive a sus intereses, el control político de ese país por su ubicación respecto a China e India, sus recursos naturales, particularmente gas y resolver problemas de tipo militar como probar tecnologías militares y tácticas de combate que no pudieron desarrollar en Kosovo. Las motivaciones o causas que llevaron a los imperialistas norteamericanos y sus aliados a invadir a Irak fueron el control de los recursos hídricos y energéticos (esenciales para su recuperación económica), el afianzamiento militar en una zona geoestratégica anti-norteamericana y la necesidad de impedir el fortalecimiento de sus rivales imperialistas (Alemania, Francia y Rusia).

Los intereses norteamericanos en el Océano Pacífico

Por otro lado, está la lucha por el control del Océano Pacífico: Japón, China y EU. se disputan esa región, en esta parte es donde está el desarrollo manufacturero mas grande del mundo, Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del sur. Para el imperialismo norteamericano el punto es impedir que China mejore los acuerdos que tiene ya con Australia, logre acuerdos con Corea del Norte y que se dé la unificación de las dos Coreas. El régimen de Corea del Norte le impide a ellos el control de la península de Corea, por eso lo han declarado como parte del “eje del mal”, terrorista y de tener armas de destrucción masiva. Los imperialistas norteamericanos calculan que siendo ellos los grandes amigos de Corea del sur, al golpear a Corea del Norte, reducirían la capacidad de las posiciones antiimperialistas en la región y obligarían a China a llegar acuerdos para poder repartirse la zona de influencia en el océano Pacífico.

Los intereses norteamericanos en el Continente Africano

Hoy a diferencia de los años 90, los EU. están interesados en desarrollar capitalismo burocráticos en África, a partir de acuerdos de libre comercio entre esos países y EU, para la extracción de materias primas y el montaje de plantas industriales en esa región, que además es rica en minerales estratégicos.

El plan imperialista para África implica que el norte de África mantenga la influencia europea (francesa, inglesa, española). África del sur debe ser pro yanqui, así como África subsahariana, que es el que esta en disputa entre alemanes, belgas, franceses y el imperialismo norteamericano.

Los intereses norteamericanos en América Latina

En América Latina, el imperialismo norteamericano busca controlar más a los países de su “patio trasero”, eliminando las trabas jurídicas y políticas para su mayor injerencia política colocando los estados y gobiernos como herramientas que legalizan el saqueo y la opresión de las amplias masas trabajadoras, destruyendo los elementos políticos y económicos que puedan garantizar una autonomía frente al coloso del norte. Para todo lo anterior en América Latina se ha venido homogenizando las estructuras políticas y económicas, a través de reformas laborales, tributarias, de seguridad social, de participación ciudadana, apertura económica, reforma a los partidos, políticas comunes de control y represión a las formas de resistencia del pueblo. Además han incrementando bases militares norteamericanas por toda la región, exigiendo el aval de su gobierno a aspectos internos de los países y han desarrollado campañas ideológicas para que se acepte su presencia y mandatos como una necesidad para el “desarrollo y la paz” en la región.

Lo anterior apunta, en el aspecto económico, a la implantación del Acuerdo de Libre Comercio para las Americas -ALCA, leonino acuerdo, donde las economías latinoamericanas estarán en función de las ganancias de los monopolios norteamericanos. Este acuerdo se viene desarrollando a partir de tratados bilaterales y megaproyectos como Plan Puebla-Panamá para la región centroamericana, cuya columna vertebral es el trazado de una autopista de Méjico hasta Panamá, que atraviesa estos países y es parte de las luchas que se están dando porque la destrucción de riquezas, pequeña propiedad, es grande, pero al mismo tiempo para la gran burguesía significa muchas ganancias, las ventajas económicas del transporte terrestre de las mercancía y materia primas desde Panamá hasta los EU. y viceversa. La destrucción o el sometimiento del acuerdo económico MERCOSUR que cobija a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay es una necesidad para EU. porque muchos de los capitales de este bloque regional son alemanes y japoneses, de ahí la planificada quiebra de Argentina y la propuesta rapaz del FMI y el BM para prestarle ayuda.

Para los norteamericanos, los actuales gobiernos de Cuba, Venezuela y Brasil y los movimientos revolucionarios armados en Colombia, México y Perú son un problema que tienen que resolver para viabilizar su plan en América Latina. Además de la necesidad de controlar el tráfico de narcóticos que representa el mejor negocio en América Latina que aún se encuentra en manos de algunos sectores de las clases dominantes de estos países y que implican un problema de fuga de capitales grandes o la posibilidad que estos puedan garantizar cambios de amo imperialista en alguna parte de la región, para ello ha diseñado el Plan Colombia y la Iniciativa Andina, proyectos contrainsurgentes centrada en el aplastamiento de las resistencia popular armada en Colombia, la desestabilización del gobierno democrático venezolano y el control del narcotráfico.

El Imperialismo y el movimiento revolucionario

De acuerdo al *World Development Report [Informe sobre el desarrollo mundial]* de 1999 de la ONU, el 20% más rico del mundo recibe el 86% del producto nacional bruto mundial. El 20% más pobre recibe sólo el 1%, y el 60% del medio sólo el 13%. Las 200 personas más ricas del mundo doblaron sus ingresos entre 1994 y 1998 a más de \$1 trillón. La tres personas más ricas del mundo tienen activos que sobrepasan la producción total de los 48 países más pobres. Una contribución anual de 1% por parte de las 200 personas más ricas (aproximadamente \$7 billones) sería suficiente para garantizar la educación primaria y una contribución de 5% garantizaría todos los servicios sociales básicos.

Lo anterior expresa que la contradicción fundamental del capitalismo entre la socialización de la producción y la apropiación privada se ha profundizado de una manera inusitada, por un lado se observa de manera cruda como se acrecienta la miseria en el mundo frente a una descarada riqueza y, por el otro se genera y madura aún más las condiciones materiales para el paso a la sociedad socialista. Situación mundial que se caracteriza por una política rapaz de sometimiento a las naciones menos desarrolladas y de pérdida de derechos de los trabajadores en el mundo entero. El imperialismo y los reaccionarios del planeta están a la ofensiva a pesar de los esfuerzos organizados y espontáneos de los pueblos por oponerse a esas políticas de hambre y opresión y al mismo tiempo los imperialistas luchan entre sí por sacar ventajas tácticas y estratégicas que replanteen un nuevo ordenamiento de fuerzas

Las condiciones materiales de opresión nacional y de lucha entre imperialistas muestran una tendencia mundial principalmente hacia la anexión de zonas geoestratégicas ya sea a través de acuerdos políticos o guerras regionales de agresión, mientras que las revoluciones democráticas nacionales y socialistas aún son un aspecto principal en la arena internacional.

Las pugnas entre los imperialistas se ha agudizado por la presión de las potencias, principalmente por los norteamericanos, de controlar zonas geoestratégicas de influencia y reparto de los principales recursos económicos vitales como el petróleo, minerales estratégicos y la biodiversidad y sobre todo por su planteamiento estratégico de evitar que surja una nueva superpotencia y/o un nuevo bloque imperialista que le dispute la hegemonía mundial

El movimiento de liberación nacional, el movimiento democrático y los partidos y organizaciones comunistas, han logrado avances en sus luchas, como el movimiento antiglobalización, las movilizaciones contra la guerra imperialista, las luchas armadas en varias naciones oprimidas y la existencia de gobiernos democráticos en América Latina y en los países imperialistas se está presentando la lucha entre las masas populares incluyendo a la clase obrera contra sus burguesías imperialistas. Los países como Cuba y la República Democrática Popular de Corea, que fueron parte del campo socialista hoy son países con gobiernos antiimperialistas y una sociedad con rasgos socialistas, en las que el largo bloqueo imperialista y los enfoques sobre la construcción económica los llevó a dar paso a reformas capitalistas.

Algunas luchas populares han dado lugar a regímenes democráticos o anti-norteamericanos como los de Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Kichner en Argentina y podría ser el ascenso al poder del Frente Amplio del Uruguay, los movimientos populares de Paraguay y Bolivia. Son procesos que durante décadas generaron educación, organización y fuertes luchas de masas que culminaron en triunfos electorales; sin lugar a dudas el principal problema de esos procesos es lograr mantenerse en el poder o llegar a él y garantizar el cumplimiento a mediano plazo de programas que representen los intereses de los pueblos que los eligieron como respuesta a la opresión y explotación. Otras formas de resistencia popular se han expresando como lucha armada o como lucha política y de masas democrático-revolucionarias, sin toma aún del poder, pero siempre buscando dar solución a los problemas más sentidos en la lucha contra el imperialismo y contra las clases dominantes de sus países.

Las diversidades de fuerzas políticas y sociales que han irrumpido en la lucha política y de masas contra el pago de la deuda externa, contra el ALCA, contra la OMC y contra la guerra es una característica de la actual oposición ante el imperialismo, donde los comunistas debemos jugar un papel sobresaliente. Los movimientos democráticos revolucionarios y antiglobalización han venido entendiendo que su principal enemigo es el imperialismo norteamericano, superpotencia hegemónica única y gendarme de la contrarrevolución mundial.

En resumen, el movimiento revolucionario mundial actualmente se encuentra en Repliegue Político General como resultado del cambio de correlación de fuerzas entre el socialismo y el capitalismo. Por otra parte, las guerras revolucionarias atraviesan caminos zigzagueantes para enfrentar la reacción, acudiendo a reservas políticas como los diálogos y negociaciones, combinados con guerras de guerrillas para avanzar en el proceso revolucionario y enfrentar a las clases dominantes y a la agresión imperialista. El movimiento democrático y revolucionario mundial en la actualidad está compuesto por varias tendencias que pugnan por darle salida a los problemas de los pueblos del mundo. La forma de lucha que en este momento caracteriza el movimiento de resistencia contra el imperialismo es la lucha política, existiendo también lucha armada en naciones

imperialistas como Irlanda y España y en las naciones oprimidas como Nepal, Colombia, Filipinas, India, México, Turquía, Irán, Chechenia, Palestina y Ceilán.

Por lo anterior, la tarea de los comunistas y revolucionarios es desarrollar diferentes formas de lucha, según las condiciones concretas referidas al desarrollo de la lucha de clases, avance de la lucha de masas y a su conciencia política y aprovechar las contradicciones entre los imperialistas para enfrentar la ofensiva de los imperialistas y los reaccionarios y en cualquier caso se debe tener en perspectiva la toma del poder y preparación de la inevitable guerra revolucionaria ya sea para el proceso de la toma del poder o para mantenerla.

Para reflexionar,

El movimiento comunista mundial durante el siglo XX luchó por medio de la guerra revolucionaria para lograr el poder y ejercerlo por décadas. Su pérdida además de ser un duro golpe contra el movimiento en su conjunto ha dejado invaluable experiencias que no han sido suficientemente valoradas y sintetizadas para sacar al movimiento comunista del repliegue político y militar. Una de las cuales es que el pueblo y la clase obrera deben lograr el poder y mantenerlo, para ello la guerra revolucionaria y la construcción de los tres instrumentos son esenciales para buscar la edificación de nueva sociedad.

Y un problema urgente del movimiento comunista mundial es agrupar a sus diferentes tendencias y corrientes históricas en torno a un programa general y sobre esta base crear la condición ideológica y política que hacer balance de los aciertos y errores del movimiento para que lleve a los comunistas a jugar un papel más importante en la lucha contra el imperialismo y los reaccionarios.

Colombia, Agosto de 2003

NOTA: No se incluyen las orientaciones sobre la Situación Internacional de la IV Sesión Plenaria